Dios es la Fuente de Todas tus Necesidades // Daniel Del Vecchio

Dios proveerá según sus riquezas en gloria

La Biblia nos enseña en *Filipenses 4:19*:

«Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús».

Dios es la fuente de todas nuestras necesidades, y aunque a veces ponemos nuestra confianza en las personas, la sociedad o los recursos materiales, es él quien verdaderamente provee.

Cuando Jesús envió a sus discípulos en su primer viaje misionero, les dijo que no llevaran provisiones. En *Lucas 22:35*, les preguntó:

«Cuando os envié sin bolsa, sin alforja y sin calzado, ¿os faltó algo?».

Ellos respondieron:

«Nada».

Esto nos muestra que Dios cuida de quienes confían en él.

Dios usa diferentes medios para proveer

Dios puede usar cualquier medio para suplir nuestras necesidades. La Biblia dice en *Lucas 6:38*:

«Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo».

Dios utilizó cuervos para alimentar a Elías, usó una viuda para ayudar al profeta y puede usar a personas para bendecirnos, pero nunca debemos quitar los ojos del Señor.

En *Hechos 3:12*, Pedro dijo:

«Varones israelitas, ¿por qué os maravilláis de esto? ¿O por qué ponéis los ojos en nosotros como si por nuestro poder o piedad hubiésemos hecho andar a este?».

Y en *Hechos 3:16* añade:

«Y por la fe en su nombre, a este que vosotros veis y conocéis, le ha confirmado su nombre; y la fe que es por él ha dado a este completa sanidad en presencia de todos vosotros».

Aprender a depender de Dios

El pastor Daniel Del Vecchio compartió una experiencia personal sobre cómo Dios le enseñó a depender completamente de él. Cuando fue a predicar a Cuba, confiaba en la ayuda de algunas iglesias, pero estas lo abandonaron. Sin embargo, Dios no lo dejó solo y le proveyó de maneras inesperadas. Esto le ayudó a comprender que nuestra confianza debe estar puesta en el Señor, no en los hombres.

La importancia de sembrar para cosechar

Jesús nos enseñó la ley de la siembra y la cosecha. Si queremos recibir bendiciones, debemos sembrar. *Lucas 19:13* nos habla de la parábola de los talentos:

«*Llamando a diez siervos suyos, les dio diez minas y les dijo: Negociad entre tanto que vengo*«.

En *Lucas 9:12-13*, cuando Jesús alimentó a los cinco mil, los discípulos pensaron que necesitaban dinero para comprar comida:

«Pero el día comenzaba a declinar; y acercándose los doce, le dijeron: Despide la gente para que vayan a las aldeas y campos de alrededor, y se alojen y encuentren alimentos, porque aquí estamos en lugar desierto».

«*Y él les dijo: Dadles vosotros de comer. Y dijeron ellos: No tenemos más que cinco panes y dos pescados, a no ser que vayamos nosotros a comprar alimentos para toda esta multitud*«.

Jesús les mostró que no era necesario dinero, sino fe. Con cinco panes y dos peces, alimentó a la multitud. Dios quiere que comencemos con lo que tenemos y confiemos en él.

Dar con corazón generoso

El cristianismo nos enseña a compartir lo que tenemos. Como dice *Hechos 3:6*:

«No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda».

A veces creemos que no tenemos nada que ofrecer, pero siempre podemos dar amor, oración y apoyo a otros.

Vivir como mayordomos de Dios

Nada nos pertenece, todo es del Señor. *Salmo 24:1* nos recuerda:

«De Jehová es la tierra y su plenitud».

Somos administradores de lo que Dios nos ha dado y debemos rendir cuentas a él. Si vivimos conscientes de esta verdad, tomaremos mejores decisiones sobre nuestro tiempo, recursos y talentos.

Conclusión: Poner nuestra confianza en Dios

Debemos aprender a confiar completamente en Dios, sabiendo que él es la fuente de todas nuestras necesidades. Si quitamos nuestros ojos de las dificultades y los fijamos en las promesas de Cristo, veremos su provisión en cada área de nuestra vida. Como dice *Mateo 6:33*:

«Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas».